

VI Encuentro Nacional de Jóvenes Carmelitas

Sonsón, Antioquia

Noviembre 13 al 16 de 2015

La ciudad de Sonsón, Antioquia fue testigo del VI Encuentro Nacional de Jóvenes Carmelitas, el cual buscó principalmente formar a los jóvenes del Movimiento en experiencia misionera y así promover una espiritualidad integral cargada de oración y acción en los asistentes de esta edición del Encuentro. Con asistentes provenientes de Cartagena, Medellín, Bucaramanga, Bogotá, Villa de Leyva, Cúcuta, Cali y Sonsón, el VI EJC se convirtió en una experiencia fraterna multicultural llena de la experiencia de Jesucristo en la labor misionera.

Durante el primer día, la delegación anfitriona recibió a las delegaciones de todo el país en Medellín, donde se realizaron actividades lúdicas y posteriormente se tomaron buses tipo escalera que, en un recorrido de cuatro horas, permitieron a los jóvenes del país conocer los diversos y bellos paisajes de Antioquia, todo esto en el marco de la austeridad que debe vivirse en una experiencia misionera. Esto permitió encontrar fraternidad y compañía en las experiencias que cada joven tuvo. Al llegar a la ciudad de Sonsón se realizó una breve presentación de cada delegación, acompañado del espíritu de diversión y esparcimiento clásicos del EJC.

El segundo día, sábado, se honró a Nuestra Señora del Carmen con un Rosario de Aurora en procesión por el centro de la ciudad y luego comenzó la formación misionera de la mano de las hermanas Carmelitas Misioneras, quienes brindaron a los jóvenes diversas anécdotas y enseñanzas acerca de la experiencia y el esfuerzo misionero que debe tener el Cristiano Católico en favor del necesitado. La formación estuvo llena de dinámicas, actividades de experiencia y de espíritu Carmelitano. La tarde del día concluyó con una carrera de observación por toda la ciudad, lo cual le permitió a los asistentes empaparse más de la cultura e historia de una de las ciudades insignia de la producción de maíz en el país.

El tercer día fue un día misionero en el cual, desde temprano en la mañana los jóvenes asistentes se dirigieron a las veredas (zonas rurales) de la ciudad, se dividieron en grupos y se les asignaron diversas casas y fincas para realizar misión evangelizadora: llevar la Palabra a las casas de los necesitados y los campesinos laboriosos. La experiencia misionera fue todo un éxito en cuanto se logró cubrir una vereda enorme y tocó a los jóvenes con las realidades del campo Colombiano. El final del día fue marcado por la fraternidad, cuando los jóvenes de todo el país y los de la vereda compartieron una comida y un rato de fútbol y deportes.

Durante el cuarto día, las delegaciones se alistaron para la vuelta a casa y al culminar el periodo del Líder Nacional anterior se procedió a elegir un nuevo líder de entre los líderes locales asistentes. Finalmente, las delegaciones emprendieron camino hacia Medellín después de almuerzo y con una despedida sentida y llena de emociones los nuevos y viejos amigos se despidieron para volver a sus ciudades a continuar la labor del Movimiento.